

El Grupo Covadonga festeja a la Santina

TAMARA | Cantante

"Ni me planteé hacer un alto en la música con mi primer hijo, ni ahora con el cuarto"

"El secreto para mantenerse es trabajar mucho, mucho y mucho, y poner el alma y el corazón en lo que uno hace"

Pablo ANTUÑA
Solo tiene 31 años, pero parece que lleva una vida entera sobre los escenarios. Lejos queda ya la mitad de su vida, cuando a los 15 años salió a la luz su primer disco. Desde entonces Tamara ha ido evolucionando en su estilo, siempre muy ligado al bolero y con la esencia de ser "una cantante melódica". Esta noche, con su actuación, cerrará las fiestas del Grupo Covadonga, con un repaso a las canciones de su carrera, con la presentación de su nuevo single "Si tú quisieras", y con la intención de seguir disfrutando, como de niña, con la música.

—El próximo mes verá la luz su próximo disco, "Lo que calla el alma". ¿Qué descubrirá el público en él?

—Hacia seis años que no sacaba un disco de canciones inéditas. Es un disco muy sentimental en el que empiezo una nueva etapa también. Es un sonido más pop, más actual. Es el sonido de Tamara de siempre, pero más renovado. Al no ser versiones hace que todo sea más fresco y más de ahora.

—¿A qué suena su nuevo single, "Si tú quisieras"?

—Es un single bastante pop y sencillo, y con una letra muy bonita. Habla de amor con un sonido bastante dinámico.

—¿Qué ofrecerá en su concierto de cierre de fiestas del Grupo Covadonga?

—El nuevo álbum todavía no se mostrará porque hasta que no vea la luz seguirá a la espera. Haré una vista atrás a mis 16 años de carrera, todos mis éxitos, tanto versiones, como otros temas.

—¿Decir Tamara es decir bolero, o hay algo más?

—Se me ubica mucho con el bolero, pero realmente soy una cantante melódica. El bolero es algo para mí fascinante, pero puedo cantar pop, bolero, ranchera o ese estilo de música melódico romántico.

—Despuntó con 15 años, lleva 16 a pleno rendimiento en el mundo de la música. ¿Cuál es el secreto para mantenerse en el primer plano musical?

—Trabajar mucho, mucho y mucho. No hay otra. Y creer uno en lo que hace y hacerlo con ilusión y ganas. Siempre hay que poner el alma y el corazón en lo que se hace.

—¿Qué queda de la Tamara que destacó desde sus inicios?

—Queda todo. Las personas cambiamos porque maduramos con los años. Pero queda todo de esa niña que disfrutaba con la música. Sigo muy tranquila.

—¿Cómo ha influido en su trayectoria ser nieta del gran



cantante de flamenco Rafael Farina y de la bailaora Fernanda Romero?

—Ha influido muy positivamente. Somos personalidades distintas todos. Para ser mejor ha influido, y para decir que vengo de una casta familiar musical muy importante.

—Se dio a conocer con once años en el concurso "Menudas estrellas". ¿Cree que los programas musicales en televisión se han convertido en shows mediáticos o mantienen la esencia de hace dos décadas cuando sirvió para promocionar a gente como le sucedió a usted?

—Los primeros shows mediáticos eran distintos. Era una niña, lo que ganabas no era nada. No tuve la oportunidad de grabar un disco como los de ahora. Eso me lo tuve que buscar. Es una maravilla que los que ganan ahora los concursos tengan más posibilidades. Lo veo fantástico, una plataforma para que la gente joven pueda empezar e introducirse.

—A sus 31 años acaba de tener su cuarto hijo. ¿Le hará plantearse algún paréntesis en su carrera musical o todavía tiene muchos proyectos?

—No me lo planteé antes y tampoco ahora. Soy muy joven todavía. Enseguida empezaré con producción, giras... En un tiempo no sé si necesitaré descansar y tener una vida familiar plena y descansar de la profesional.

—¿Con quién le gustaría cantar?

—Con mucha gente ya he tenido la oportunidad. Tengo nombres con Alejandro Sanz o Luis Miguel.

—De no haber iniciado su trayectoria en el mundo musical, ¿a qué se hubiera dedicado?

—No lo sé. Nunca me lo he planteado. Es lo único a lo que me he dedicado. A otra cosa no sé. De pequeña me encantaba estudiar y no sé que hubiera sido. No me planteo otro camino.

Amaia Montero repasó sus éxitos ante un público entregado

La donostiarra ofreció un concurrido recital con canciones que "ya forman parte del imaginario emocional"

Luján PALACIOS
Un repaso por 20 años de carrera artística dan para mucho y muy variado. Amaia Montero, exvocalista de "La Oreja de Van Gogh" y exitosa cantante en solitario hizo ayer memoria ante un público entregado en las fiestas del Real Grupo Covadonga, un auditorio concurrido y deseoso de "recordar canciones que ya son parte de nuestro imaginario emocional", como aplaudió el vicepresidente grupista, José Manuel López.

Y eso que "hacer selección después de una carrera con tantas

canciones no resulta fácil a veces", como reconocía la propia Amaia Montero en la tarde de ayer, recién llegada a Gijón y abrumada por "la gran cantidad de instalaciones de que dispone este club".

En la actuación, que tuvo lugar después de los fuegos artificiales, la donostiarra repasó algunos temas de su último disco, "Si Dios quiere yo también", así como de sus otros dos discos en solitario, "Amaia Montero" y "Amaia Montero 2", junto con algunos grandes éxitos de su etapa en "La Oreja".

Una carrera profesional larga y fructífera con el paso por numerosos escenarios internacionales y que ayer desembarcó en el Grupo "con el objetivo de que la gente lo pase bien, recuerden las canciones y se cree esa energía única con el público".

Con la seguridad de que "en esta tierra tan bonita siempre me han tratado muy bien", y a la espera de "poder salir a cenar en una ciudad en la que me han dicho que se come muy bien". Ya entrada la noche, actuó y triunfó ante un público entregado. Y de todas las edades.



José Manuel López, vicepresidente del Grupo, con Amaia Montero.